

The background of the cover is a photograph of an ancient stone relief sculpture. It depicts a group of figures in a procession. On the left, a large, ornate object, possibly a ritual vessel or a throne, is being carried. Several figures follow, some wearing head coverings. The sculpture is weathered and set against a textured stone wall. The lighting is dramatic, highlighting the contours of the figures and the object.

Anathea E. Portier-Young

# Apocalipsis contra Imperio

Teologías de la resistencia en el judaísmo antiguo

Anathea E. Portier-Young

Apocalipsis  
contra Imperio  
Teologías de resistencia  
en el judaísmo antiguo

*evd*



# Índice

**Prólogo**

**Agradecimientos**

**Siglas y abreviaturas**

**Introducción**

PRIMERA PARTE

TEORIZACIÓN DE LA RESISTENCIA

**Capítulo I**

**Teorización de la resistencia**

¿Teología o teologías de resistencia?

Conceptualización de la resistencia

Hegemonía y dominación.

Condiciones y objetos de la resistencia

La resistencia a los imperios helenísticos.

Estudios fundamentales

James C. Scott: argumento oculto y seudonimia apocalíptica

Conclusión

SEGUNDA PARTE  
LA DOMINACIÓN SELÉUCIDA EN JUDEA

**Capítulo II**

**El gobierno helenístico en Judea:  
creación de las condiciones para la resistencia**

Los comienzos del gobierno helenístico

La transición hacia el gobierno seléucida

*El programma*

Leyes ancestrales, Escritura y tradición inventada

**Capítulo III**

**Interacción e identidad en la Judea seléucida: 188-173 a. C.**

El contexto amplio: el Imperio seléucida bajo la hegemonía romana

Dominación e interacción en la Judea seléucida

¿Judaísmo frente a helenismo?

**Capítulo IV**

**Recreación del Imperio:  
la sexta guerra siria, la sublevación de Jasón y la reconquista  
de Jerusalén**

Preparación para la guerra

El Acra

Sacrilegio y disturbios

Guerra civil e insurrección

Antíoco IV, Roma y el plan de Dios

La insurrección y la recreación del Imperio

## **Capítulo V**

### **El terror de Estado seléucida**

La lógica del terror de Estado

Una masacre

Asesinatos en las casas

Secuestros

Saqueo del templo

La vergüenza de Jerusalén

La misión de Apolonio

Denuncia del espectáculo, respuesta al terror

Conclusión

## **Capítulo VI**

### **El edicto de Antíoco:**

### **persecución y destrucción del mundo judío**

Daniel

1 y 2 Macabeos

Conclusión

## TERCERA PARTE

## TEOLOGÍAS APOCALÍPTICAS DE RESISTENCIA

### **Introducción a la tercera parte**

## **Capítulo VII**

### **Daniel**

El pueblo que sabía que su Dios se mantendría firme y actuaría: fuerza, conocimiento y fidelidad

Oración y penitencia

Enseñar, caer y hacer justos

Daniel 1 y 3: relatos de fidelidad

En la espera del final

Leyendo y escribiendo la Escritura:  
reinterpretación creativa y nueva revelación

Encargo al lector

Conclusión

## **Capítulo VIII**

### **Autoridad henóquica**

Rasgos distintivos de la literatura henóquica primitiva

Autoridad henóquica en el contexto imperial helenístico

¿Quiénes eran?

Lenguas

## **Capítulo IX**

### **El Apocalipsis de las semanas: testimonio y transformación**

Los justos

La semana séptima: testimonio, extirpación de la violencia, establecimiento de la justicia

Una espada para ejecutar una sentencia justa

Más allá de la resistencia:  
economía justa, templo y reino del Grande

Conclusión

## **Capítulo X**

### **El Libro de los sueños:**

## **ver y gritar**

Interpretación del presente a través del pasado

Primera visión en sueños: súplica

Segunda visión en sueños:

el *Apocalipsis de los animales*

Conclusión

## **Conclusión**

### **Epílogo**

1. La utilización subversiva de tradiciones no autóctonas
2. La relación entre los géneros apocalíptico y testamentario
3. La función de los relatos de resistencia en la antigua literatura histórica judía
4. Reflexión metodológica sobre la relación entre terror de Estado antiguo y moderno
5. Implicaciones de este estudio para la teología moderna (y posmoderna)

## **Bibliografía**

## **Créditos**

A Jim Crenshaw,  
mi maestro, colega y amigo

# Prólogo

En el último medio siglo ha habido un estudio intenso, aunque esporádico, de la literatura apocalíptica judía primitiva. Gran parte de ese estudio ha sido literario. Hemos alcanzado un mejor conocimiento del género apocalíptico y de las asociaciones tradicionales del simbolismo apocalíptico. También hemos realizado progresos importantes en el estudio sociológico del apocalipticismo, inspirado en parte por la innovadora obra de Paul Hanson *The Dawn of Apocalyptic* [El despuntar de la literatura apocalíptica] y por el vivo debate a que ese libro dio lugar, pero también por el amplio interés en el apocalipticismo como fenómeno social al final del siglo xx. Los expertos están de acuerdo desde hace mucho tiempo en que el género apocalíptico surgió como literatura de resistencia, aunque a veces fue utilizado con otros fines en el curso de la historia. Debemos admitir, sin embargo, que el estudio de la función social de los escritos apocalípticos ha quedado un tanto rezagado con respecto a los estudios literarios e histórico-tradicionales.

Anathea Portier-Young viene a remediar tal desigualdad con esta obra amplia, llena de erudición, y abre nuevos caminos en dos importantes aspectos.

En primer lugar, esta autora se ha empapado de la documentación teórica sobre la cuestión del poder imperial y la resistencia a él. Como consecuencia, su exposición alcanza un grado de excelencia no logrado en anteriores trabajos bíblicos sobre el tema. Ella ve el ejercicio del poder como un fenómeno complejo, marcado a veces por la fuerza bruta, pero

más a menudo por el simbolismo y los ritos. Igualmente, la resistencia no es oposición simplista, sino que puede entrañar absorción selectiva o subversión de la ideología del poder dominante. El ejercicio del poder y la resistencia son procesos de negociación, y cada uno de ellos puede tomar diversas formas.

En segundo lugar, Portier-Young se ha sumergido en el estudio del Imperio seléucida de un modo poco habitual entre los especialistas de la Biblia. Desde los primeros trabajos de Martin Hengel, no habíamos visto una descripción tan densa de la historia y la política seléucidas en el contexto de los estudios bíblicos. Influida por autores como John Ma, ve el Imperio seléucida desde la perspectiva de sus estrategias de dominación. Esto le permite arrojar nueva luz sobre los motivos, perennemente discutidos, de Antíoco Epífanes en su persecución de los judíos. Portier-Young ve sus acciones a través de la lente de la *realpolitik*, la estrategia de un gobernante pragmático decidido a imponer y mantener su poder. Epífanes no era un loco, sino, más bien, un pragmatista cínico y brutal.

Los estudios teóricos y el profundo examen del trasfondo histórico ofrecidos en este libro establecen el contexto para los escritos apocalípticos judíos primitivos. Con frecuencia, la literatura apocalíptica ha sido presentada estereotipadamente como desconectada de las realidades de este mundo. Portier-Young argumenta de manera persuasiva que está profundamente inmersa en la realidad política y no puede ser entendida debidamente sin verla sobre el telón de fondo del gobierno imperial helenístico.

Este libro realiza una importante contribución al estudio de Judea bajo la dominación seléucida y al conocimiento del contexto social de la literatura apocalíptica; pero hace más que eso. El terror de Estado que Portier-Young describe aquí no es de ningún modo exclusivo del Imperio seléucida. Se trata de un fenómeno también repetido en el presente. Igualmente, las diversas estrategias de resistencia que ella refiere se emplean todavía en el

mundo moderno. Es una realidad incómoda el hecho de que muy a menudo se percibe a Estados Unidos como un imperio en la tradición del seléucida. La información que ofrece Portier-Young sobre las diversas estrategias de resistencia nos puede ayudar a entender los motivos de quienes se oponen activamente a la dominación imperial, que a menudo son tildados de terroristas. Y también muestra que el recurso a la violencia no es la única estrategia de resistencia aprobada y configurada por los escritos que hemos heredado del judaísmo antiguo.

John J. Collins  
Profesor de Antiguo Testamento  
Yale

## Agradecimientos

En 2004 terminé mi tesis doctoral, «Theologies of Resistance in Daniel, the Apocalypse of Weeks, the Book of Dreams, and the Testament of Moses», bajo la dirección de James Crenshaw, en la Universidad Duke. Quiero expresar mi agradecimiento a Jim por haberme concedido la libertad de trazar mi propio proyecto, haberme dirigido con delicada gentileza y haberse esforzado en que mi trabajo estuviera marcado por el coraje intelectual, la precisión y el cuidado. Expreso mi reconocimiento especial, una vez más, a los otros miembros de mi comisión, Richard Hays, Eric Meyers y Ed Sanders.

En aquel proyecto inicial ofrecí un análisis literario y teológico de cuatro actitudes de resistencia a la dominación seléucida en Judea. Yo estaba especialmente interesada en la intersección de la teología, la hermenéutica y la ética, en el uso de las tradiciones guerreras de Israel y en el entendimiento de por qué dos de los textos estudiados preconizaban la rebelión armada, mientras que los otros dos abogaban por el martirio. Se me antojaba que del conocimiento de aquellos textos me quedaría un claro sentido de sus diferencias. Sin embargo, me quedé impresionada por lo mucho que esos cuatro textos tenían en común. Funcionaban como *literatura de resistencia* de maneras notablemente similares, debido en gran parte, al parecer, al hecho de pertenecer a un mismo género: el apocalipsis histórico (o, en el caso del *Testamento de Moisés*, el testamento apocalíptico, que comparte muchos rasgos genéricos con el apocalipsis histórico). Esta conclusión me llevó a plantearme una nueva serie de

cuestiones sobre el género y las circunstancias en que surgió. Y las he trasladado a este libro.

Hace unos años mandé mi tesis doctoral a John Collins, quien respondió enviándome a su vez sus impresiones como lector, acompañadas de una abundante orientación sobre cómo mejorar en lo posible este libro. Me animó a definir la resistencia, a engranar con la obra de James C. Scott y a intervenir en los nacies debates relacionados con el estudio del judaísmo henóquico. Me pidió que dijese más sobre cómo, exactamente, aquellos escritores y sus contemporáneos se ocupaban de resistir y, especialmente, que indicase si alguno de los apocalipsis era anterior a la persecución de Antíoco del año 167 a. C. Me pareció que el trabajo era sencillo e, ingenuamente, pensé que podía llevarlo a cabo en unos pocos meses. Pero, a medida que fui profundizando, me di cuenta de lo mucho que había por resolver. Le estoy agradecida a John por sus retos y su aliento. Mi trabajo sobre estas cuestiones no solo ha mejorado el libro; también me ha ayudado a desarrollarme como estudiosa.

El volumen que el lector tiene en sus manos presenta versiones revisadas (a fondo) de tres capítulos de mi tesis doctoral (capítulos VII, IX y X). Contiene también siete nuevos capítulos, es decir, toda la primera parte (capítulo I) y la segunda parte (capítulos II-VI), más el capítulo VIII.

Cuando, osadamente, expresé a Michael Thomson el deseo de que esta obra «volase a la imprenta», en realidad no esperaba que tal cosa llegara a suceder. Por eso no puedo por menos que agradecer efusivamente el increíble apoyo brindado por el equipo de la Editorial Eerdmans que puso alas al libro: Michael Thomson, Linda Bieze, Jon Pott, Allen Myers, David Cottingham y Jenny Hoffmann.

También estoy en deuda de gratitud con Hindy Najman, por su estímulo y amabilidad.

Cuando me encontraba preparando el original para la imprenta, tuve el placer de leer el libro de Richard Horsley *Revolt of the Scribes: Resistance and Apocalyptic Origins* [La rebelión de los escribas: resistencia y orígenes de la apocalíptica]. La primera parte del volumen pisa en gran parte el mismo terreno que mi libro. Pero, pareciéndome insincero insertar referencias al trabajo de Horsley a lo largo del mío, voy a ofrecer aquí algunas palabras al respecto. Mi esperanza es que quienquiera que esté interesado en el tema lea los dos libros. La tesis de Horsley y la mía son muy similares (¡tomo esto como una buena señal!). Empezando con la observación de que los textos «apocalípticos» de la antigua Judea llegados hasta nosotros «se centran todos en el gobierno imperial y la oposición a él», Horsley insiste en «un enfoque más histórico», exhortando específicamente a prestar «atención crítica a la estructura y dinámica político-económica y religiosa dentro de la sociedad judía en el contexto más amplio del conflicto con los imperios dominantes». Yo no puedo estar más de acuerdo, y mis lectores encontrarán precisamente esa atención crítica en la segunda parte. Pero nuestros enfoques y maneras de entender esa historia difieren también significativamente, lo cual influye en nuestras conclusiones. Además, al desviar el foco hacia la historia, Horsley pretende desplazarlo del género y del «apocalipticismo». Cuestionando el carácter distintivo de la cosmovisión apocalíptica y descartando la denominación de género «apocalipsis histórico», Horsley muestra su preferencia por analizar los textos existentes con independencia de ideas de género preconcebidas. Creo que esto es un error. Entiendo que las características del género «apocalipsis histórico» –incluidos elementos tales como la revisión profética de la historia, el marco narrativo, la mediación angélica y el venerado receptor humano de la revelación– desempeñan un papel fundamental en el funcionamiento del escrito como discurso de resistencia y en la manera en que presenta su programa de resistencia tal escrito. Esto se observa en cada uno de los textos que he estudiado en el presente volumen y nos dice muchas cosas sobre el género naciente. La lectura del libro de Horsley me lleva a pensar con fruición en una futura obra sobre la historia y el desarrollo de este género literario. Doy las gracias a Horsley

por haber aportado una nueva fuente de energía a las cuestiones de imperio, resistencia y apocalíptica.

Durante un año sabático, en 2008-2009, completé varios capítulos correspondientes a la primera y segunda partes de esta obra. He contraído una tremenda deuda de gratitud con mis colegas de la Asociación Bíblica Católica de América, que sostuvo mi trabajo durante seis meses de aquel año sabático mediante una beca para jóvenes investigadores. El gran regalo del año sabático no fue solo la oportunidad de «terminar la cosa», sino también la de recordar por qué amo mi trabajo de investigación. Cada día de aquel año di mentalmente las gracias a cada uno de vosotros, queridos colegas, y lo sigo haciendo.

También la Universidad Duke me apoyó durante el año sabático, y quiero expresar mi agradecimiento al decano Greg Jones, a la oficina de Asuntos Académicos, a nuestro personal de la biblioteca y a otros miembros de esta universidad por su respaldo en ese período y a lo largo de mis años en Duke.

A medida que se desarrollaba (y crecía) el proyecto, Jon Berquist, Greg Carey, John Collins, Joel Marcus, Bill Portier, Bonnie Portier, Phil Portier y Lauren Winner leían y comentaban múltiples capítulos y diversas partes, a menudo en muy poco tiempo. Me animaron cuando más lo necesitaba, y también me ayudaron a ver fallos y modos de remediarlos. He adoptado, amigos, tantas sugerencias vuestras como he podido, y estoy profundamente reconocida a cada uno de vosotros.

Muchos colegas de Duke y de otros lugares mantuvieron conversaciones conmigo cuando yo exploraba nuevos modos de pensar y sometía ideas a prueba. Aprendí de vosotros más de lo que podéis imaginar. Vaya un «gracias» especial para mis colegas en Antiguo Testamento Ellen Davis y Stephen Chapman, por su guía, apoyo y ejemplo.

Los estudiantes de mis cursos sobre Daniel y la literatura apocalíptica, así como sobre Apocalipsis judíos primitivos, crearon el foro en el que se forjaron muchas ideas contenidas en este libro. Sois un tesoro.

Anne Weston me proporcionó una ayuda inestimable en la corrección de textos, primero como colega y luego como amiga. Ya sea en lo tocante al uso o no de la coma en frases explicativas y determinativas, al empleo de guiones cortos y largos o a la correcta elaboración de las notas, el toque grácil pero cuidadoso de Anne está presente en cada página. Cuando el proyecto se acercaba a su conclusión, Anne trabajó con una rapidez extraordinaria. No hay en el mundo suficientes barras de chocolate rellenas con las que demostrarte, Anne, mi agradecimiento por la paciencia, el tiempo y los conocimientos que me has dedicado.

A Judith Heyhoe, por su ayuda con los índices, ¡gracias!

Gracias también a Sean Burrus, Jay Forth, Tyler Garrard, Jill Hicks, Logan Krug, Mindy Makand, Dan Rhodes, Candice Ryals, Denise Thorpe y Jess Wong (¡menudo equipo!) por vuestra jovial ayuda en la localización de referencias (leídas por mí todas ellas, de veras), con las que crecieron considerablemente mis pilas de carpetas, y en la reunión de la bibliografía. Mi reconocimiento asimismo a Diane Decker por la asistencia prestada a ellos y a mí con fotocopias, escaneos, impresiones y logística. Más aún, agradezco a Diane su diario apoyo moral, su amistad, su labor de animación y el gran gráfico de termómetro que me llevó hasta el final.

Son tantos los amigos que nos han dispensado su cariño y aliento a mí y a los míos que no me es posible mencionarlos aquí a todos. Pero contad con mi agradecimiento. Soy increíblemente afortunada por tener gente como vosotros en mi vida.

Finalmente, gracias a mi familia. Mis padres, Bonnie y Bill Portier, supieron cuándo animar y cuándo hacer una observación. Algo siempre delicado, pero que fue para mí, como vosotros mismos, una bendición.

Durante los dos últimos años Steve, mi esposo, se las arregló buscándome tiempo y espacio para escribir. No sé cómo. Lo que sí sé es que el proyecto no habría llegado a su fin sin el apoyo de Steve. Mi gratitud es enorme. Nadie deseaba tanto como yo ver publicada la presente obra. Pero enseguida, después de mí, estaba mi hijo, Sebastian. Gracias, Sebastian, por tu paciencia y comprensión. Tú eres el único de mis lectores al que digo: «¡Cierra este volumen inmediatamente! ¡Vuelve feliz a tus aventuras! Y empecemos a hacer planes para un libro que tú y yo escribiremos juntos un día...».

# Siglas y abreviaturas

## Fuentes primarias

*1 Hen*      *1 Henoc*

*A.J.*      *Antigüedades judaicas (Antiquitates judaicae)*, de Josefo

*Ad. Nic.*      *Ad Nicoclem* (a Nicocles), de Isócrates

*Aem.*      *Aemilius Paulus* (Emilio Paulo), de Plutarco

*Ages.*      *Agesilao*, de Jenofonte

*Anáb.*      *Anábasis*, de Arriano.

*Anac.*      *Anacarsis*, de Luciano

*G.J.*      *Guerra judía (Bellum Judaicum)*, de Josefo

*Exod. Rab.* *Éxodo Rabbah*

GA      Griego antiguo

*Ill.*      *Illyriaca* (Guerras ilíricas), de Apiano

*In Dan.*      *In Danielelem*, de Jerónimo

*Jub.*      *Jubileos*

L. A. B.	<i>Liber antiquitatum biblicarum</i> (Seudo-Filón)
LXX	Septuaginta
Mac.	<i>Cuestiones macedonias</i> , de Apiano
Or. Sib.	<i>Oráculos sibilinos</i>
Or.	<i>Orationes</i> , de Dion Crisóstomo
Pol.	<i>Política</i> , de Aristóteles
PV	<i>Prometheus Vincetus</i> (Prometeo encadenado), de Esquilo
Rep.	<i>República</i> , de Platón
Syr.	<i>Syriaca</i> (Guerras sirias), de Apiano
Tg.Is	<i>Targum de Isaías</i>
TestMo	<i>Testamento de Moisés</i>

## **Fuentes secundarias**

AJA	<i>American Journal of Archaeology</i>
AJSR	<i>Association for Jewish Studies Review</i>
BASOR	<i>Bulletin of the American Schools of Oriental Research</i>
BDB	F. Brown, R. D. Driver y C. A. Briggs, <i>A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament</i> , Oxford 1907
BibInt	<i>Biblical Interpretation</i>

*BTB*      *Biblical Theology Bulletin*

*CBQ*      *Catholic Biblical Quarterly*

CBQMS    Catholic Biblical Quarterly Monograph Series

CCSL      Corpus Christianorum: Serie latina. Turnhout 1953-

CEJL      Commentaries on Early Jewish Literature

CT        Cuneiform Texts from Babylonian Tablets in the British  
Museum. Londres 1896-

*C. Ord.*    *Corpus des ordonnances des Ptolémées*  
*Ptol.*

*EA*        *Epigraphica Anatolica*

FOTL      Forms of Testament Literature

*HeyJ*     *Heythrop Journal*

*HTR*      *Harvard Theological Review*

*HUCA*    *Hebrew Union College Annual*

ICC        International Critical Commentary

*IEJ*        *Israel Exploration Journal*

*IJAHS*    *International Journal of African Historical Studies*

*JAAR*     *Journal of the American Academy of Religion*

*JANESCU* *Journal of the Ancient Near Eastern Society of Columbia*  
*University*

<i>JBL</i>	<i>Journal of Biblical Literature</i>
<i>JCS</i>	<i>Journal of Cuneiform Studies</i>
<i>JJS</i>	<i>Journal of Jewish Studies</i>
<i>JRE</i>	<i>Journal for the Study of Judaism in the Persian, Hellenistic, and Roman Periods</i>
<i>JSOT</i>	<i>Journal for the Study of the Old Testament</i>
<i>JSP</i>	<i>Journal for the Study of the Pseudepigrapha</i>
<i>LSJ</i>	H. G. Liddell, R. Scott, H. S. Jones, <i>A Greek-English Lexicon</i> . 9 <sup>a</sup> ed. con suplemento revisado. Oxford 1996
<i>Neot.</i>	<i>Neotestamentica</i>
<i>NIB</i>	<i>The New Interpreter's Bible</i>
<i>NIDOTTE</i>	<i>New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis</i> . Editado por W. A. VanGemeren. 5 vols. Grand Rapids 1997
<i>NTS</i>	<i>New Testament Studies</i>
<i>PL</i>	Patrología latina [= Patrologiae cursus completus: serie latina]. Editada por J.-P. Migne. 217 vols. París 1844-1864
<i>PRSt</i>	<i>Perspectives in Religious Studies</i>
<i>RB</i>	<i>Revue Biblique</i>
<i>REJ</i>	<i>Revue des études juives</i>
<i>RevPhil</i>	<i>Revue de philologie</i>

<i>RevQ</i>	<i>Revue de Qumran</i>
<i>RIDA</i>	<i>Revue International des Droits de l'Antiquité</i>
<i>SBL</i>	Society of Biblical Literature
<i>SBLSP</i>	<i>Society of Biblical Literature Seminar Papers</i>
<i>SEG</i>	<i>Supplementum Epigraphicum Graecum</i>
<i>SIFC</i>	<i>Studi Italiani di Filologia Classica</i>
<i>TDNT</i>	<i>Theological Dictionary of the New Testament.</i> Editado por G. Kittel y G. Friedrich. Traducido al inglés por G. W. Bromiley. 10 vols. Grand Rapids 1964-1976
<i>TDOT</i>	<i>Theological Dictionary of the Old Testament.</i> Editado por G. J. Botterwek y H. Ringgren. Traducido por J. T. Willis, G. W. Bromiley y D. E. Green. 15 vols. Grand Rapids 1974-2006
<i>USQR</i>	<i>Union Seminary Quarterly Review</i>
<i>VT</i>	<i>Vetus Testamentum</i>
<i>WBC</i>	Word Biblical Commentary
<i>ZNW</i>	<i>Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft und die Kunde der alteren Kirche</i>
<i>ZPE</i>	<i>Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik</i>

# Introducción

En el año 167 a. C., el rey seléucida Antíoco IV Epífanes publicó un edicto dirigido a anular las leyes ancestrales de Judea, proscribiendo la religión judía tradicional e imponiendo en su lugar una nueva práctica religiosa. Según 2 Macabeos, 22.000 soldados seléucidas ocupaban ya Jerusalén y habían dado muerte o esclavizado a miles de habitantes de esa ciudad. Ahora iban a matar a todo el que no obedeciera el edicto del rey. Muchos judíos se sometieron ante el terrorífico programa de Antíoco, y con ello salvaron sus vidas y las de sus familiares. Otros opusieron resistencia. Resistieron permaneciendo fieles a la ley de Moisés, circuncidando a sus hijos, leyendo los rollos y negándose a comer cerdo o a ofrecer sacrificio a otros dioses. Resistieron predicando y enseñando, ayunando y muriendo. Esos primeros mártires de la fe judía han inspirado a generaciones de judíos y cristianos que han narrado repetidamente (y revivido) sus historias de coraje y fidelidad. Otros resistieron con armas, luchando en defensa propia y para recuperar su templo y ciudad, y consiguieron finalmente expulsar de Judea a las tropas seléucidas ocupantes. Lograron también establecer Judea como una nación-Estado semiindependiente tras cuatro siglos de dominación colonial. Cada año, los judíos de todo el mundo celebran este acontecimiento durante la fiesta de la Janucá.

El reinado de Antíoco marcó un punto de inflexión en la historia del judaísmo por otra razón que, aunque raramente mencionada, no es de menor importancia. Porque durante ese período surgió un nuevo género literario, el apocalipsis histórico, y con él una cosmovisión apocalíptica y una conciencia que iba a influir enormemente tanto en la historia del judaísmo

como en la del cristianismo<sup>1</sup>. ¿Por qué este género en aquel momento? ¿Cuál es la relación entre apocalipsis e imperio?

Entiendo que los primeros apocalipsis judíos surgieron como literatura de resistencia al imperio. Este quería el poder para ordenar el mundo. Ejercía ese poder a través de la fuerza, pero también mediante la propaganda y la ideología. Manipulaba y procuraba atraerse instituciones sociales hegemónicas para expresar y potenciar sus valores y su visión del mundo. Resistir a la dominación imperial exigía no solo afrontar los medios de coerción física, sino también impugnar los postulados del imperio. Los primeros apocalipsis hicieron precisamente esto.

Con su examen de *cómo* los apocalipsis opusieron resistencia al imperio, este libro corrige una serie de ideas erróneas generalizadas sobre el apocalipticismo y el judaísmo en este período crucial. Se piensa a menudo que la literatura apocalíptica primitiva representa una huida de la realidad a la fantasía, conducente a un distanciamiento radical del mundo o a un renegar de la realidad corpórea, visible. Se ha creído que los seudónimos autores de los apocalipsis ocultaron sus identidades para evitar represalias por su crítica radical o bien porque pertenecían a grupos sectarios marginales escasamente conectados con el judaísmo de la corriente principal o con centros de influencia en la sociedad judaica. Pero nada puede estar más lejos de la verdad. Los primeros visionarios apocalípticos se contaban entre la élite de Judea. No se escondían durante las persecuciones, sino que recurrían a la predicación pública con el fin de atraer grandes auditorios a su mensaje de fidelidad y esperanza. Ni tampoco huían de realidades dolorosas o incluso desoladoras, sino que las afrontaban.

Este libro está dividido en tres partes y va pasando por la teoría, la historia y los textos, para llegar a un entendimiento de la teología y la praxis apocalípticas en aquella coyuntura decisiva en la historia judía. La primera parte (capítulo I), «Teorización de la resistencia», traza un marco en el que

percibir el significado de la resistencia, identificar y analizar sus objetos, dominación y hegemonía, y entender el género apocalíptico como discurso de oposición y resistencia. Hago el trazado de ese marco al comienzo del libro para que sirva de ayuda al análisis en los capítulos siguientes. Pero, como con ello me arriesgo a perder el interés de los lectores más atraídos por el drama de la historia y por el texto antiguo que por la teoría, invito a estos a leer la conclusión del capítulo primero y a pasar a las partes segunda y tercera.

La segunda parte, «La dominación seléucida en Judea» (capítulos II–VI), sigue la historia del gobierno helenístico en Judea, con especial atención a la época seléucida, comprendida entre el año 200 a. C. y la persecución desencadenada en 167 a. C. Lo que sucedió en Judea durante ese período no había ocurrido nunca anteriormente. Estas condiciones crearon el molde en el que tomaron forma los primeros apocalipsis. Una exposición frecuente del mencionado período es que los primeros años de regiduría seléucida transcurrieron próspera y pacíficamente, aunque luego, en 167 a. C., fueron interrumpidos de repente por los inexplicables desvaríos de un rey loco. Otra explicación describe el conflicto como un choque de culturas entre el judaísmo y el helenismo. Situando los acontecimientos de Judea en un más amplio contexto imperial, yo trato de ofrecer una visión más matizada. Examinó la violencia de la conquista y los factores de estrés del gobierno imperial en Judea desde el mismo comienzo allí del helenismo y la dominación seléucida. Documento la interacción entre gobernantes y gobernados y propongo una nueva perspectiva para ver el encuentro entre judaísmo y helenismo. Paso luego a identificar la lógica que acabó conduciendo al edicto de Antíoco y a la persecución de los judíos. Trataba él de construirse su propio imperio mediante la conquista, la destrucción y la recreación de Judea. Esa conquista fue llevada a cabo no solo con el uso de la fuerza, sino también a través de un programa de terror de Estado. La persecución, en efecto, no fue algo intermitente; respondía a un plan de intimidación y destrucción ya muy en marcha. Entendiendo la lógica del programa de terror y destrucción de Antíoco, percibimos no solo aquello a

lo que los escritores apocalípticos presentaban resistencia, sino también cómo resistían. Los acontecimientos traumáticos detenían el tiempo. Con visiones de un pasado, un presente y un futuro unificados, los apocalipsis históricos eliminaban el «cuándo». Mediante símbolos vivos afirmaban la integridad de un mundo que había amenazado con hacerse pedazos. Respondían al terror con radicales visiones de esperanza.

La tercera parte (capítulos 7–10), «Teologías apocalípticas de resistencia», se ocupa en detalle de los tres apocalipsis históricos existentes escritos en Judea durante el reinado de Antíoco, o sea, Daniel (capítulo 7), el *Apocalipsis de las semanas* (1 Hen 93,1-10 + 91,11-17; capítulo 9) y el *Libro de los sueños* (1 Hen 83–90; capítulo 10). El capítulo 8 introduce los dos textos de *1 Henoc* abordando la relación entre la autoridad henóquica en los primeros escritos henóquicos y otras tradiciones escriturísticas de Israel, así como los postulados epistemológicos y cosmológicos de los poderes helenísticos gobernantes. Como discurso de resistencia, cada apocalipsis contestaba la perspectiva totalizadora del Imperio seléucida con una visión total aún más amplia de la historia, el cosmos y el Reino de Dios. Pero su resistencia no se detuvo al nivel del discurso o de la fe. Visión y acción se configuraban mutuamente. De cada discurso apocalíptico emergió un programa de resistencia radical activa, con raíces en la teología pactal y conformado según modelos de las escrituras de Israel y con arreglo a nuevos paradigmas reveladores. Examinó cada texto prestando una cuidadosa atención a la relación creativa entre teología, hermenéutica y ética, o, dicho de otro modo, entre el marco de la fe, las prácticas de lectura y la configuración de la acción de resistencia.

<sup>1</sup> Seguramente, elementos de tal cosmovisión y conciencia se estaban configurando ya un siglo antes, como se percibe por el *Libro de los vigilantes* (1 Hen 1–36), comúnmente considerado el primer apocalipsis existente de la categoría «viaje celeste». Los dos subgéneros están estrechamente relacionados. Aunque me centro principalmente en los primeros apocalipsis históricos, es decir, Daniel, el *Apocalipsis de las semanas* (1 Hen 93,1-10 + 91,11-17) y el *Libro de los sueños* (1 Hen 83–90), también presto atención al *Libro de los vigilantes*, que influyó profundamente en el *Apocalipsis de las semanas* y en el *Libro de los sueños*.

**PRIMERA PARTE**

**TEORIZACIÓN DE LA RESISTENCIA**

# Capítulo I

## Teorización de la resistencia

### ¿Teología o teologías de resistencia?

En el título de este libro tomo y modifico una frase de la obra de Rainer Albertz *Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento*. En una sección titulada «Profética tardía y teología apocalíptica de resistencia», Albertz identifica en el período helenístico «una nueva teología apocalíptica de resistencia» que se desarrolla naturalmente a partir de la «fuerza revolucionaria intrínseca a la religión de Yahvé desde sus comienzos»<sup>1</sup>. Esa teología surge entre quienes son hondamente conscientes de las «contradicciones políticas, a veces dolorosas, del Israel helenístico dentro y fuera»<sup>2</sup> y se sienten retados por ellas. Así pues, para Albertz, es la experiencia de la contradicción entre los postulados del yahvismo y los de los dirigentes helenísticos lo que cataliza el desarrollo de una nueva teología, que equipa a sus seguidores para la labor de resistencia política y, luego, social<sup>3</sup>. La clave de esta teología es su capacidad de incluir tradiciones de liberación y transformarlas en una «religión escatológica de redención»<sup>4</sup>.

La formulación de Albertz de una singular «teología apocalíptica de resistencia» subraya los puntos en común entre escritos como Daniel, el *Apocalipsis de las semanas* y el *Libro de los sueños*, destacando sobre todo lo que es teológicamente nuevo en este grupo de textos, o sea, elementos de